

REIA #13/2019
180 páginas
ISSN: 2340-9851
www.reia.es

Jesús Ulargui

Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Técnica Superior de Arquitectura
jesus.ulargui@upm.es

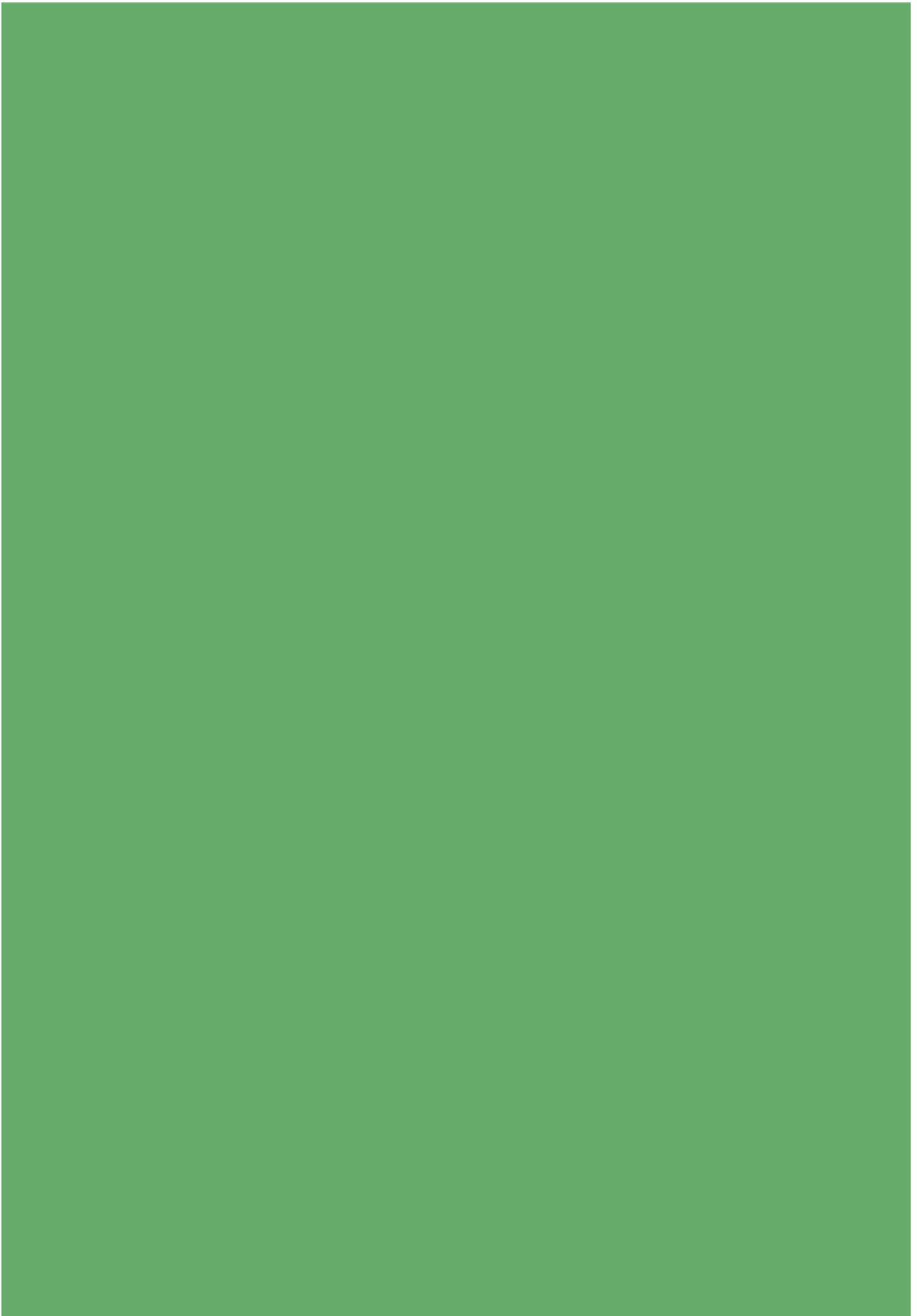
James Stirling en dos tiempos: del Churchill College al Queen's College / James Stirling in two times: from the Churchill College to the Queen's College

Podemos decir que será en los 60 cuando la obra de James Stirling, en parte producida en asociación con James Gowan, comience a suscitar admiración y respeto internacional. Será en aquellos años donde se produce, como en tantos autores, la verdadera "creación del personaje". Con la dificultad de ajustar la biografía de un arquitecto a una determinada época, los dos proyectos que propongo visitar se pueden relacionar con ese periodo, y en ellos Stirling pasa de su primera formación moderna a un mayor interés por mostrarnos "la forma" de la ciudad. Como tantas otras veces, ese proceso es confuso y contradictorio, en un continuo camino de idas y venidas de un conjunto de temas que se repiten una y otra vez. Y quisiera poner mi atención en esas pequeñas cuestiones que sobrepasan la época, los estilos y nos hacen entender más profundamente el pensamiento del autor.

We can say that it will be in the 60's when James Stirling's work, part made in association with James Gowan, begins to be admired and respected worldwide. At that time, as many other authors, his true personality was created. With the difficulty to fit an architect's biography to a certain time, the two projects I propose to revisit are linked mainly to this period. In them, Stirling evolves from his first modern education to a more interest to show us "the shape of the city". Frequently this process is confusing and contradictory, in a continuous two-way street when some ideas are constantly repeated. I would want to pay attention to those small issues that go beyond time and styles and give us a deeper understanding of the author's thoughts.

Stirling, Biografía, Transición, Suelo, Función, Ciudad /// Stirling, Biography, Transition, Ground, Function, City

Fecha de envío: 01/11/2018 | Fecha de aceptación: 02/12/2018



“Todo es opinión”. “Evidentes son estas palabras enderezadas a Mónimo el cínico; evidente también la utilidad de dicha máxima, si sabemos valernos de su agudeza, sin franquear el límite de su verdad”.

Marco Aurelio. *Meditaciones*¹

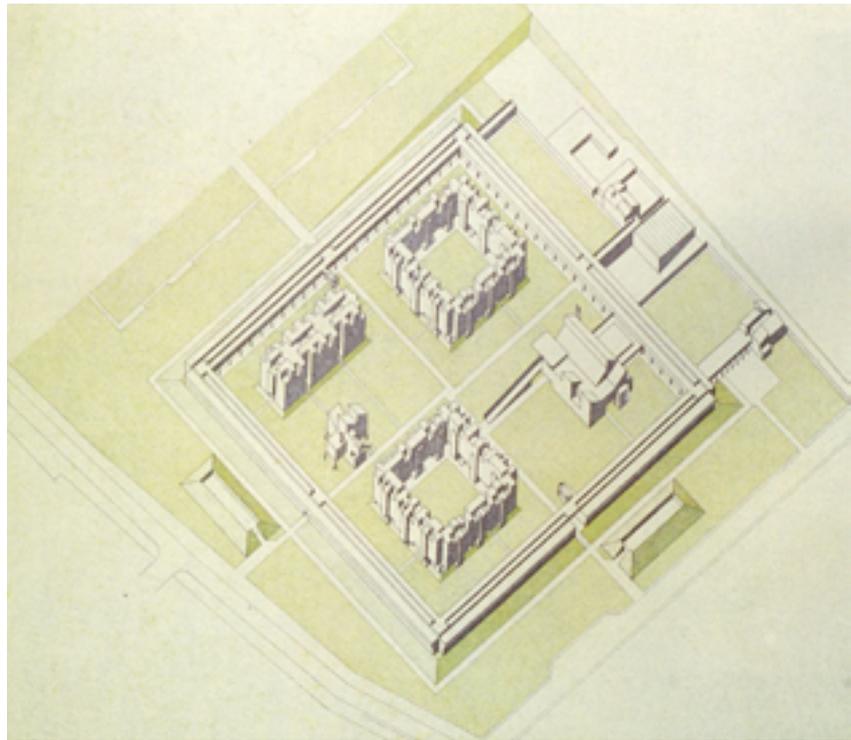
Permítanme que preste mi atención hacia la Arquitectura de los arquitectos, entendiendo aquella a la que está ligada a la biografía de sus autores. Aquella donde edificio y persona acaban siendo la misma cosa y donde el resultado no es más que la manifestación del discurrir de la vida. De hecho, pienso que los edificios son también personajes de dicha biografía, creaciones que acaban teniendo su propia realidad debido de una parte a su dramático comienzo, a esa lucha entre conceptos y materialidad, y de otra a la inevitable interacción de lo que nace como individual en la mente del artista y se convierte en colectivo al formar parte del mundo.

Se ha escrito ya mucho sobre la figura de Stirling, lo cual hace que mi selección pierda el atractivo de la novedad o la sorpresa de un hallazgo. Su posición intermedia, pasando de la modernidad a la postmodernidad, le ha quitado peso en una época donde se valoran posiciones aparentemente más claras. Bien al contrario, considero que Stirling refleja un modelo muy equilibrado de capacidad propositiva, modernidad y pragmatismo. De su no muy dilatada biografía destacaría la capacidad que tuvo para adaptarse a los cambios culturales de su época sin perder el vigor de una buena idea y un cierto rigor constructivo.

Debido a su falta de claridad y pese a haber sido ampliamente publicados, los dos proyectos que ofrezco revisar no han sido nunca bien recibidos por la crítica. Sus múltiples contradicciones les han llevado a ser incluidos como proyectos derivados de otras obras más claras, y por lo tanto aparentemente mejores. Podría decirse que ni siquiera se adscriben temporalmente al inicio y final de su arquitectura de los '60. Este escrito muestra sin embargo su condición de umbral biográfico donde las contradicciones, tan incómodas para el crítico, explican además el verdadero mundo interior de su autor. Tienen la capacidad de recoger algunos temas invariantes de su arquitectura (el trabajo sobre el plano del suelo, la relación entre función y forma, y el control geométrico de la planta) y ver en la evolución de los mismos su adaptación a nuevas preocupaciones. Son proyectos que tienen el valor, y el conflicto, de establecer dos miradas

1. Marco Aurelio, *Meditaciones*. Pág 25. PADMA, Palma de Mallorca, 2008

Fig. 01. James Stirling y James Gowan. Churchill College, Cambridge. Axonométrica. *James Stirling. Building and Projects*. Rizzoli. Nueva York, 1984.



simultáneas: hacia pasado y hacia el futuro. Y quisiera entender estas situaciones de transición como aquellas que, habiendo perdido la claridad, disfrutan a cambio de muchas más cualidades. Como las de aquellos mitos de la antigüedad en los que un hombre es convertido en piedra o en árbol, y en los que la naturaleza está poblada por criaturas que son mitad hombre y mitad caballo, mitad pez y mitad mujer, mitad serpiente y mitad humano, hasta el punto que no es posible decir dónde termina una cosa y empieza la otra.

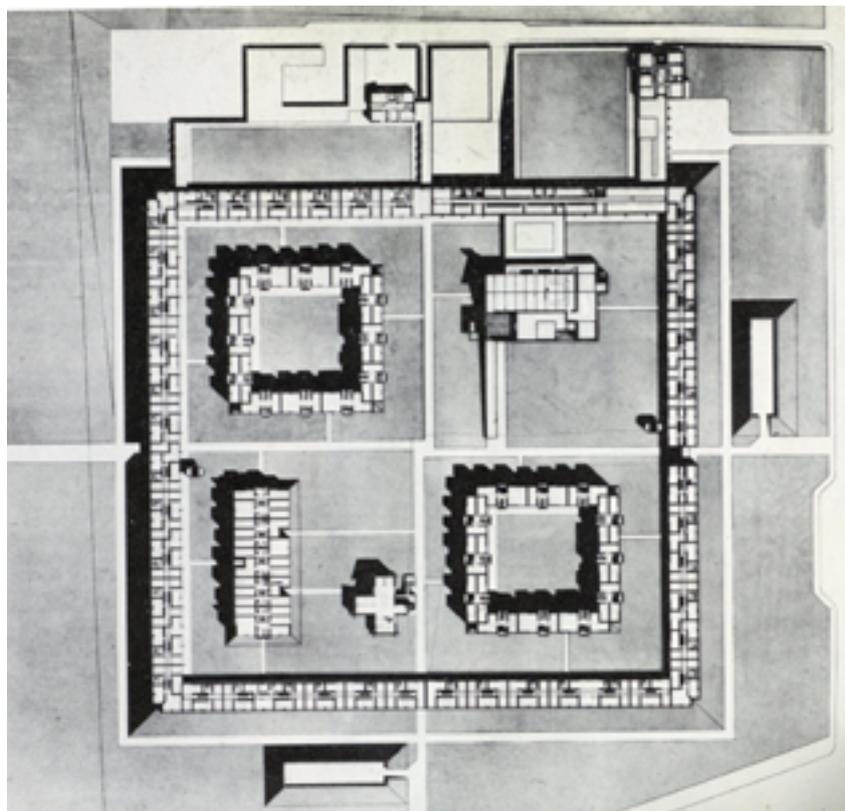
Churchill College, Cambridge (1958)

“El pliego de condiciones presentado a los arquitectos exigía, por un lado, que fuese un diseño moderno y, por otro, insistía ante los concursantes en la validez de la solución tradicional del patio, y hay que admitir que el funcionamiento de una facultad residencial ha cambiado muy poco en los últimos siglos. El carácter abierto, llano y rural del lugar indicaba que al diseñar un grupo de edificios como residencia estudiantil, era importante crear un entorno interior, privado, cerrado y protegido”².

Aunque ya había realizado sus propuestas para el concurso Honan (1950) y el concurso para la ampliación de la Universidad de Sheffield (1953), todavía muy influenciados por su formación corbuseriana, podemos decir que el concurso para el Churchill College es un movimiento de apertura, el primer gran proyecto institucional de un Stirling joven pero ya posicionado en lo que quiere ofrecer con su arquitectura.

2. James Stirling, “The Functional Tradition and Expression”, *Perspecta*, 6, 1960.

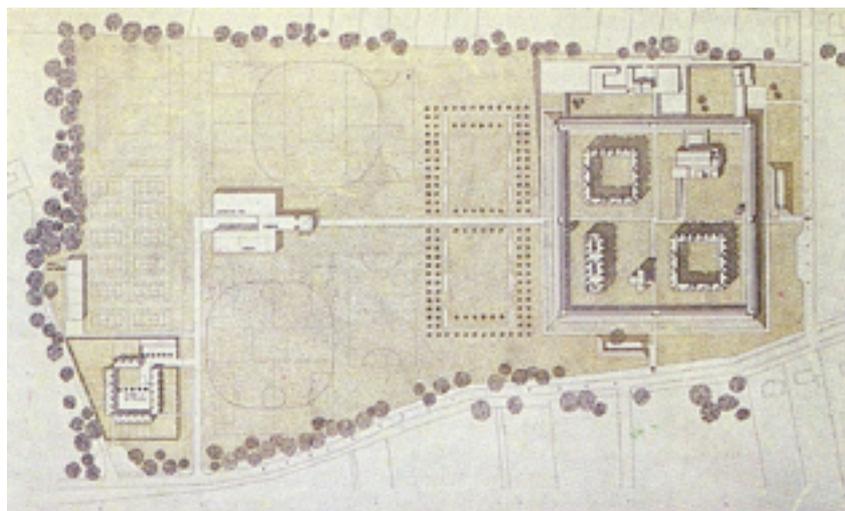
Fig. 02. James Stirling y James Gowan. Churchill College, Cambridge. Planta segunda. *James Stirling. Building and Projects*. Rizzoli. Nueva York, 1984.



Se ha querido relacionar esta obra, casi pasando por encima de ella, con la influencia que Louis Kahn causa en los arquitectos ingleses con motivo de la publicación de su obra en Europa. El proyecto propone una planta de traza fuerte, rotunda, que sin duda nos recuerda a esa nueva mirada al mundo clásico y a su geometría que proponía el arquitecto de Filadelfia. En la extensa superficie en la que se desarrolla el concurso se distribuyen los campos de deportes hacia el exterior dejando en el lado más estrecho de la parcela el recinto para los edificios del colegio. Éstos consisten en un gran cuadrado, un fuerte límite, en cuyo interior se disponen un conjunto de nuevos cuadrados y piezas lineales que se ordenan en esvástica. Ese gran límite es entendido como una gruesa muralla que define el carácter de la propuesta.

Una vez tomada esa decisión, el interior se puede disponer libremente y, como tantas veces en los concursos, para su diseño Stirling recurre a su joven catálogo de obras. Es por lo tanto una representación de su pequeño universo personal, con edificios reutilizados y piezas de nueva producción. Existe además una deliberada discordancia entre lo que ocurre fuera y lo que se desarrolla en su interior. El proyecto parece mostrarnos que tan sólo con su planteamiento general, el resto de las decisiones pueden ya postergarse a un futuro desarrollo. La propuesta consiste en crear un límite y un interior, lo demás se resolverá posteriormente. La misma estrategia de justificarlo desde la construcción por fases, primero estableciendo el límite para luego ir desarrollando a lo largo del tiempo los edificios interiores, trata de hacernos ver que por encima del programa están las ideas, y por ello todo se somete y justifica desde el cumplimiento, casi inevitable, de esa primera premisa del espacio cercado.

Fig. 03. James Stirling y James Gowan. Churchill College, Cambridge. Plano de situación. *James Stirling. Building and Projects*. Rizzoli. Nueva York, 1984.



Es el joven Stirling ya un arquitecto completo. De un lado el proyecto muestra ya su ingenio para transformar programas en ideas, con esa translación entre el tradicional patio del *college* en una enorme fortaleza: en un dentro y un fuera. Por otro lado ya se vislumbra su posición “profesional” ante la arquitectura en ese pequeño muestrario de su laboratorio personal que es el interior del patio. Si los bloques de habitaciones nos recuerdan a los recursos adquiridos en su proyecto de viviendas de Ham Common (1955); otros edificios contienen fragmentos que aparecerán en su producción de los próximos diez años. Se trata de pequeños ejercicios experimentales, muy habituales en el estudio de Stirling y Gowan por aquellos años.³

Todo el proyecto gravita sobre esa idea de un mundo literalmente dividido en dos partes. La idea de borde se convierte en estrategia funcional y formal y el programa se dispone relacionándose con él, ocupando en cada caso una posición relativa respecto a este elemento vertebrador que es la tapia. Así, y como no podría ser de otra forma, el muro-límite estará habitado con parte del programa de los dormitorios. Por ello, la vida de los estudiantes se desarrolla en el interior, junto con los espacios educativos representados en este caso por la biblioteca. El comedor y la administración se posicionan en una situación intermedia, uno dentro y otro fuera, pero ambos adosados a la muralla. Los elementos de servicio se separan de los estudiantes mediante unos patios secundarios. Están a la vez próximos pero fuera del sistema. El deporte se representa hacia el exterior, al contrario que el espacio de estudio, el gran patio, que es entendido como una actividad de introspección.

Función y forma se unen nuevamente creando puentes metafóricos con el “mens sana y corpore sano”. El hombre completo debe cuidar el equilibrio de su cuerpo, lo exterior, y su espíritu, lo interior. Aparece en esta época

3. Cuando se formó la sociedad de Stirling y Gowan, se realizaban “ejercicios” sin un encargo de un cliente, a fin de establecer un método de trabajo. La intención era descubrir un conjunto de valores formales, y discutir sus componentes para obtener unas ideas generales o elementos susceptibles de intercambiarse una y otra vez. Se puede ver en proyectos como su conjunto de estudios de casas del año 1956.

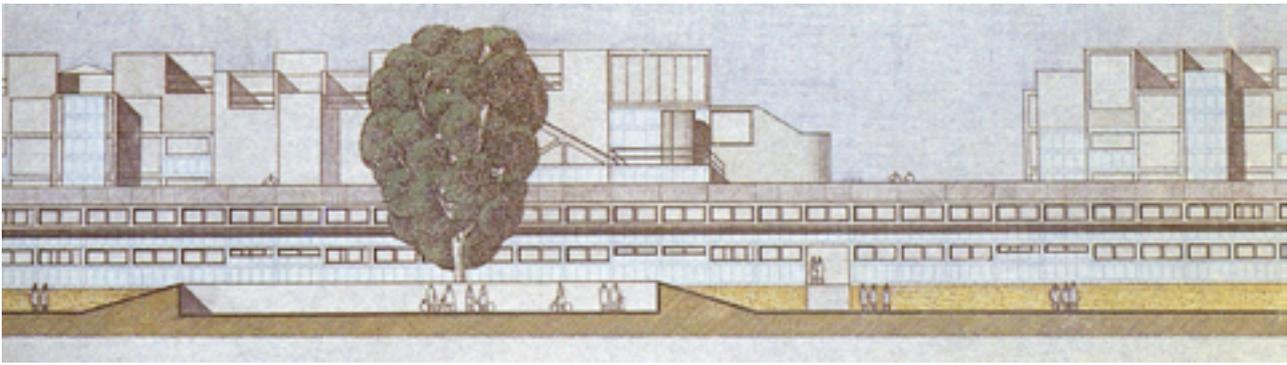


Fig. 04. James Stirling y James Gowan.
Churchil College, Cambridge. Sección.
James Stirling. Building and Projects. Rizzoli.
Nueva York, 1984.

en Stirling un interés por la expresión de la función bien diferente a la del movimiento moderno, y que es una nueva mirada a conceptos abandonados desde finales del siglo XIX.

Los edificios deben mostrar lo que son, pero ya no sólo como una mera cuestión física, sino como una relación profunda por la que la forma expresa el significado de la función. Función entendida como la identificación, casi comunión, entre usuario y edificio. Y esa búsqueda constante de la correcta “expresión de la función” se mostrará en la variedad formal de sus edificios, que podrán ser descritos a partir de entonces de forma narrativa.

La manipulación del plano del suelo es otra herramienta que adquiere a partir de este proyecto un nuevo significado. Ya no solo permitirá nuevas posibilidades a la sección, como ya había estudiado en su proyecto de poblado (1955), o creará nuevas formas libres mediante la manipulación topográfica, también introducidas en los patios del Ham Common (1955) y las viviendas Preston (1957), sino que se convertirá en un elemento fundamental de la arquitectura de Stirling en los próximos proyectos, como el School Assembly Hall (1958-1961). El plano de suelo como un elemento ligado al planteamiento general de cada proyecto y siempre como materia básica de construcción. Se hace así visible por estos años la influencia que la arquitectura nórdica, y más concretamente la figura de Alvar Aalto, comienza a tener en su obra. La actitud que el arquitecto finlandés tiene hacia el lugar se adapta muy bien al interés que muestra Stirling por el paisaje. El Ayuntamiento de Saynatsalo (1949-1952) ya nos mostraba cuánto la topografía, inexistente en el lugar donde se implanta, puede crearse y convertirse en un elemento constructivo de primer rango⁴. En el Churchill College y sobre un solar principalmente plano, el terreno transformado se atrinchera junto a las habitaciones formando un talud continuo que potencia un borde donde tierra y construcción quieren materializar un límite. Esa continuidad donde lo construido y lo meramente manipulado desaparece, donde tierra y edificio son la misma cosa, aparecerá también en pequeñas acciones que, como no, se situarán fuera del recinto, como los aparcamientos de bicicletas protegidos por los muros trinchera o como el patio de servicio que se encuentra levemente deprimido.

4. En Saynatsalo, Aalto manipula el plano del suelo hasta conseguir que el patio interior del edificio este una planta por encima de la cota del terreno, produciendo un cambio de escala entre las fachadas interiores y exteriores. El recorrido ascendente hacia el interior por la escalinata vegetal, tan característico del edificio, se produce en un entorno que originalmente era totalmente plano.

Fig. 05. L.S. Lowry. Paisaje urbano. *James Stirling. Edificios y Proyectos 1950-1974*. Gustavo Gili. Barcelona, 1982.



Se vislumbra ya una posición muy diferente ante el lugar que la que proponían sus primeros proyectos, que eran variaciones sofisticadas sobre temas corbuserianos. Hay un interés por las formas del pasado en la reivindicación que hace del patio, del muro y de la empalizada; muy en contra de las limitaciones del espacio colectivo de los planteamientos del Estilo Internacional. Un cierto rechazo que era además compartido por algunos de los jóvenes arquitectos ingleses de esa época. En las viviendas en Preston (1957-1959) ya había reivindicado la recuperación de la calle como espacio de experiencia mediante la apropiación de lo público para la caracterización del edificio, y en esas viviendas no tendrá como inspiración las higiénicas propuestas de los *Siedlung* europeos sino las tradicionales construcciones industriales británicas del siglo XIX⁵. Hay por lo tanto una reivindicación de lo público, del espacio común, y que es aquí representado por el gran patio, pero también por los múltiples corredores, patios pequeños y terrazas que se distribuyen por la planta.

“en el pasado, el arquitecto intentaba normalmente conseguir una integración del espacio exterior con el interior, y ésta ha sido una de las grandes obsesiones en el desarrollo de la arquitectura moderna... sería más realista por parte del arquitecto suministrar un interior completamente negativo o únicamente el caparazón exterior”.⁶

Parece reivindicar con estas palabras que el verdadero compromiso del arquitecto moderno ya no deberá estar en el espacio interior, que pertenece más al mundo del usuario y por lo tanto es menos controlable, sino los lugares donde se realiza la ceremonia de lo público.

La enorme capacidad de recursos que muestra para resolver el proyecto ya adelanta su posición como arquitecto que no solo querrá sugerir, sino también “resolver el problema” con la ayuda de la construcción, la

5. Las casas de Preston se encuentran en el centro de un barrio obrero cuyo contexto estaba formado por decimonónicas casa de dos plantas que daban directamente a calles estrechas. El aspecto del edificio apenas insinuaba un diseño “moderno”, y fue hasta entonces el proyecto más vernáculo que salió del despacho.

6. James Stirling. *Architects' Year Book* 8.1957.

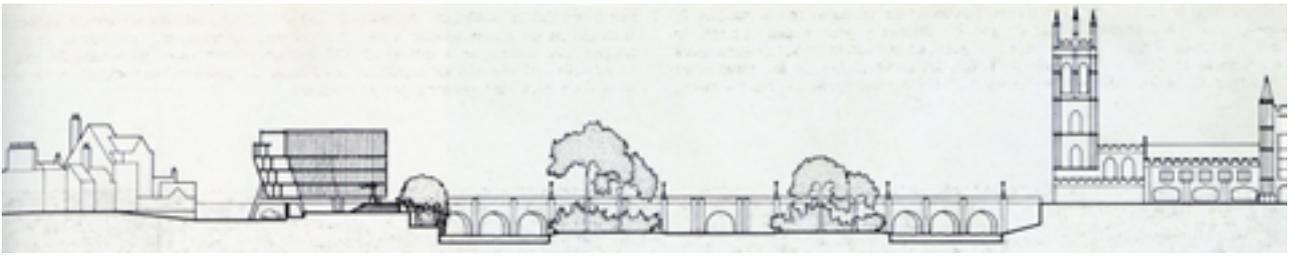


Fig. 06. James Stirling. Queen's College, Oxford. Sección con el río, el prado y el Magdalen College. De James Stirling. *Edificios y Proyectos 1950-1974*. Gustavo Gili. Barcelona, 1982.

industria, su capacidad de adaptación al medio y un importante repertorio de recursos formales. Ese esfuerzo por controlar todo el proceso, desde la idea hasta la obra, será una de las características de su producción futura. Hay ya en los planos que desarrollan cada uno de los edificios un detallado proceso de descripción de las partes, y que se mueven entre dos mundos opuestos. De un lado muestran la libertad que el sistema exhibe para adaptarse a soluciones futuras y por otro parecen querer recordar al cliente la alta cualificación del estudio para llevarlas a cabo. Pese a tratarse de un concurso, y presentar además una propuesta con cierto carácter conceptual, Stirling desarrolla el conjunto casi como si el planteamiento fuese de otro y como si le correspondiese llevarlo a cabo por completo, describiendo el más mínimo detalle.

Por último decir que el aparente desinterés que Stirling mostraba hasta entonces por la historia como elemento del proceso de diseño es abandonado ante una propuesta deliberadamente romántica. Entiende que un *college* de Cambridge no es simplemente un problema de viviendas y servicios, sino una cuestión de instituciones y carácter, y en ello sí que se deja entrever, más profundamente que en lo formal, las reflexiones que Kahn hace respecto a estas cuestiones. La propuesta no es por lo tanto historicista en su planteamiento, pero sí que se dirige a ciertas realidades del programa universitario, aceptando que el contexto de una institución como la que se propone tiene que ser monumental y simbólico.

El Churchill College es, en mi opinión y como tantas veces en los concursos, un “proyecto fuente”. Un inicio del que nacerán las propuestas de los años siguientes y en el que ya se vislumbran futuras preocupaciones del autor. Una propuesta que no gana el concurso, pero que ha ocupado un lugar más importante en la historia de la Arquitectura que el edificio que finalmente fue premiado y que, curiosamente, estaba inspirado en la obra anterior de Stirling y Gowan, con un conjunto de edificios en ladrillo y hormigón como los de Ham Common.

Queen's College, Oxford (1966-1971)

“He comprobado que en Inglaterra, cuando se presenta un proyecto al cliente, nunca se debe hablar de estética, sino que las explicaciones deben hacerse siempre en términos de sentido común, función y lógica. Si mencionas la palabra “belleza”, se le pondrán los pelos de punta y probablemente perderás el encargo. Quizá esta actitud filistea sea, en ciertos aspectos, beneficiosa, pues probablemente significa que un diseño nunca debe alejarse demasiado del sentido común y la lógica.”

Fig. 07. James Stirling. Queen's College, Oxford. Plano de situación. De *James Frasier Stirling: notes from the Archive*. Anthony Vidler. Yale University. Italy, 2010.



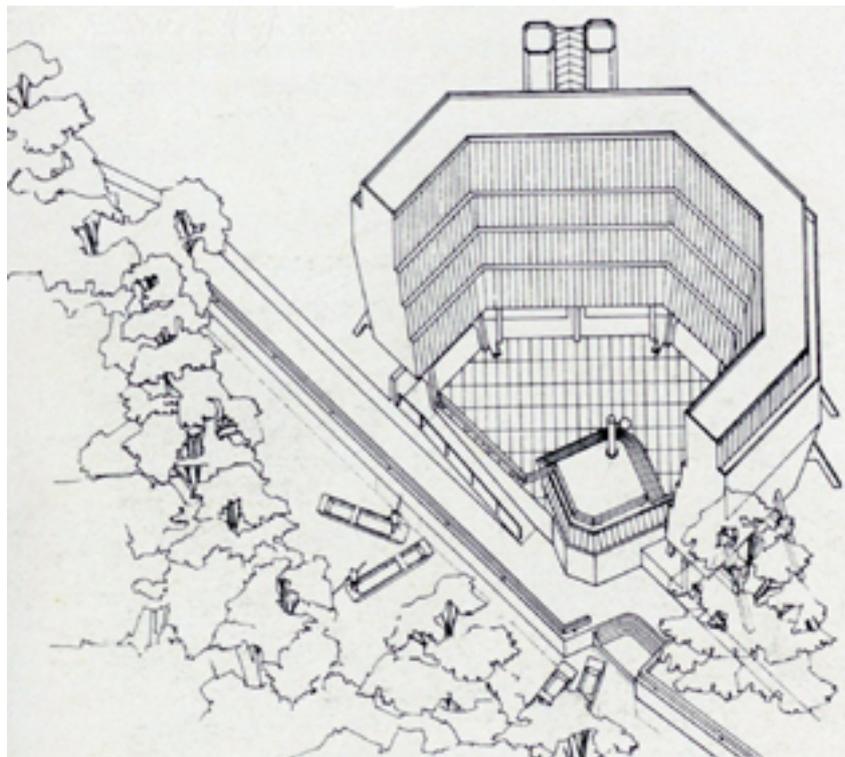
El edificio para el Queen's College fue el cuarto encargo universitario que Stirling recibía en diez años. Hay en este último proyecto un sentido de obra de cierre, de resumen, y no sólo de un tipo de programa funcional sino también de una etapa de trabajo. El año en el que comienza el encargo, Robert Venturi publica "Complejidad y contradicción en la arquitectura", defendiendo el valor de lo anómalo y lo singular en la arquitectura. Ese mismo año Aldo Rossi publica "La arquitectura de la ciudad". Se ha reprochado que este proyecto sea una reunión de ideas anteriores sin el carácter experimental de otras obras⁷, pero pienso que se trata de todo lo contrario. Nos encontramos en el final de un proceso y el comienzo de otro, y este pequeño edificio tiene el carácter ambiguo y la capacidad de contener ambas situaciones. Podemos decir por lo tanto que, al igual que el Churchill College contiene conceptos que se desarrollarán en la primera gran década de su producción arquitectónica, la que le lleva a un reconocimiento internacional, con el Queen's College comienza su segunda y última etapa, la de las intervenciones en espacios urbanos y la de los grandes museos.

Me interesa por lo tanto las palabras de ese Stirling preocupado aparentemente por contentar a sus clientes. Nos habla del pragmático conflicto entre la verdad del objeto y la verdad de lo que el artista espera de él. No lo entendamos como un alegato sobre el sentido común. La "belleza" a la que se refiere representa lo inesperado, lo propositivo y lo inexplicable. Algo que choca con lo que define como "sentido común, función y lógica" que, aunque lo manifieste levemente, muestra ya el cansancio que produce toda norma. Del arquitecto formado en la Escuela de arquitectura de Liverpool "profundamente convencido de la rectitud moral de la nueva arquitectura"⁸ se ha pasado al arquitecto de la "actitud filistea", que vive

7. Rafael Moneo califica al Queen's College como una obra de un "reduccionismo simplificador". Rafael Moneo. "Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos". ACTAR. Barcelona, 2004.

8. Él mismo nos describe los cambios que se estaban produciendo en este centro en el año 1945. "La Escuela de Arquitectura sufrió una tremenda conmoción cuando la evolución de la arquitectura moderna llegó a ella, aunque de segunda mano y bastante tarde. Se produjo un furioso debate en torno a la validez del movimiento moderno, los ánimos se acalararon y la discusión fue muy intensa. Algunos profesores dimitieron y unos cuantos alumnos se marcharon a otras escuelas. En cualquier caso, quedé profundamente convencido de la rectitud moral de la nueva arquitectura".

Fig. 08. James Stirling. Queen's College, Oxford. Axonométrica. De James Stirling. *Edificios y Proyectos 1950-1974*. Gustavo Gili. Barcelona, 1982.

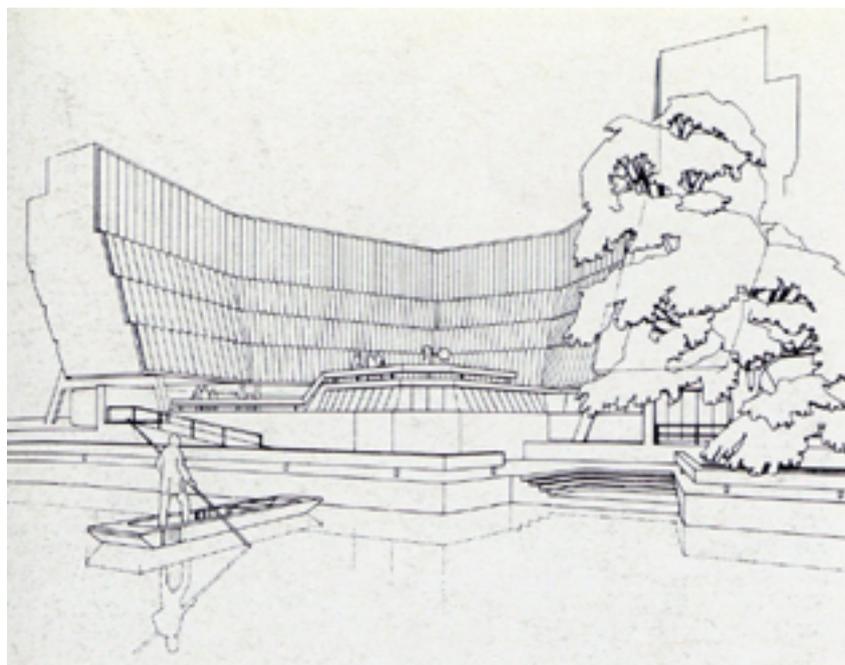


en el conflicto entre lo que cuenta, lo necesario, y lo que en el fondo nos quiere contar, lo complejo, lo propositivo. Y pese a lo que pueda parecer, una actitud no es mejor que la otra. La arquitectura vive inmersa en una nueva orientación, y Stirling está dispuesto a absorber las nuevas teorías, midiendo su capacidad y sus fuerzas en un territorio para él desconocido.

El plano de situación se dibuja por primera vez con manchas negras, siguiendo los ejemplos de los que está haciendo uso Colin Rowe para el análisis de la estructura urbana. En él se representa a la ciudad de Oxford, rellenando los cauces de los ríos y los patios de los *colleges*. En un extremo se sitúa la propuesta, tratándonos de mostrar que no es la protagonista. Por encima del edificio esta ahora la ciudad y será en ella donde se tendrá que encontrar la solución al problema. Si miramos la propuesta respecto a sus obras pasadas, se trata de un semipatio que se abre hacia las vistas, en este caso del río y a la ciudad histórica. Es una operación que nos recuerda a su *college* de St. Andrews (1964-1968). Pero si miramos hacia delante, hacia su obra futura, la propuesta nos propone un pequeño episodio urbano que crea un pequeño “crescent” apoyado en el cauce. Un meandro donde producir, al igual que los del resto de los colegios, un nuevo espacio de encuentro, ya que esos lugares son los que dan sentido a la estructura que se ha analizado. El tema es ahora la ciudad y lo que interesa son sus llenos y vacíos, y de esta propuesta de embolsar un espacio público surgirán proyectos como el del centro de arte de la Universidad de St. Andrews (1971).

La posición de un edificio con dos fachadas bien diferentes es muy similar a anteriores propuestas, como la del concurso para el Selwyn college (1959), con un frente acristalado hacia las vistas principales y una fachada principalmente ciega en el lado posterior. En este caso Stirling renuncia

Fig. 09. James Stirling. Queen's College, Oxford. Perspectiva desde el río. De *James Stirling. Edificios y Proyectos 1950-1974*. Gustavo Gili. Barcelona, 1982.



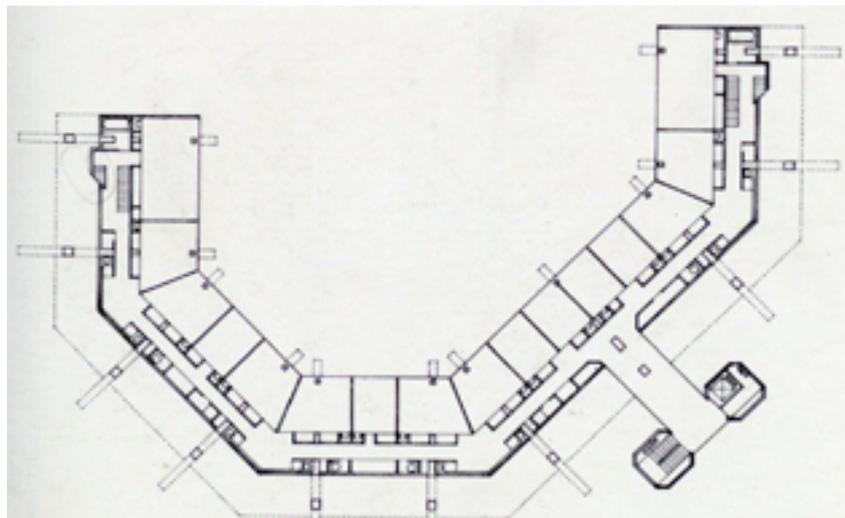
a cualquier relación con el lugar que no forme parte del gran teatro urbano de la ciudad de Oxford, es decir, de sus colegios. Rechazará así toda referencia al solar donde se implanta con la excepción del río, y éste será utilizado tan sólo como un marco de apoyo a las vistas y como elemento de carácter, debido a la tradicional relación de la ciudad con sus canales.

El edificio es una ampliación que está alejada de la institución original, que se encuentra situada en el centro de la ciudad. Por ello se inclinará verticalmente hacia arriba, elevando la línea de visión del espectador para recordarle que, pese a tratarse de una construcción nueva al otro margen del río, todo su sentido proviene de la unión con la sede principal, de la que se divisa su silueta. Es Oxford, entendida como una gran institución escolar, lo que le interesa mostrarnos.

Stirling ya había experimentado con la creación de un gran plano artificial elevado en el edificio de laboratorios de la Universidad de Leicester (1959). Como en aquél, el espacio central del proyecto se llena de pequeños acontecimientos que tratan de invitar a un uso poco rígido del mismo. El sentido del humor del que tanto hacia uso como persona, y que se mostraba en Leicester dando protagonismo al estudiante que llegaba tarde a las clases⁹ es ahora sustituido por la chimenea de la cocina, transformada en una sobredimensionada veleta, o por la inevitable barandilla que protege la plataforma de las caídas que es elevada de escala para convertirse en un serpenteante bloque cerámico que flota y se dobla acompañando el movimiento del agua.

9. En los Laboratorios para la Universidad de Leicester, una escalera de caracol permite acceder directamente a la parte de atrás de una de las aulas desde el plinto de la entrada sin tener que pasar por el vestíbulo. Esa escalera secundaria se recubre con vidrio y se muestra como un conducto que es protagonista en la composición del volumen.

Fig. 10. James Stirling. Queen's College, Oxford. Planta primera. De *James Stirling*. *Edificios y Proyectos 1950-1974*. Gustavo Gili. Barcelona, 1982.



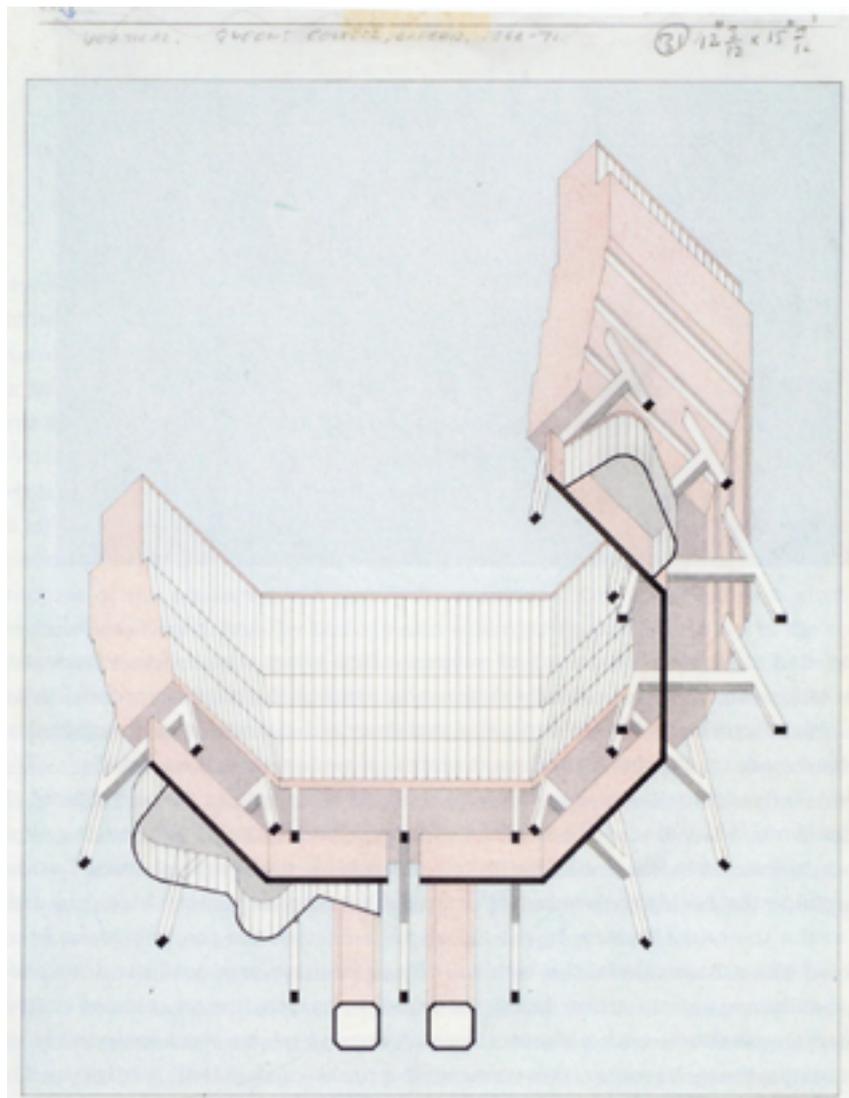
La idea de este espacio que se cierra como una mano en planta y se embolsa en sección con esa continuidad visual entre el plano del suelo y la fachada inclinada será reutilizada en su propuesta para el centro cívico de Derby (1970). Se ha querido considerar a esta última obra como el primer ejemplo de un cambio en los intereses de la obra de Stirling¹⁰, pero la forma de la fachada parece transportada casi de forma mimética de un proyecto a otro. El uso de objetos descontextualizados en el interior de ese espacio urbano (escultura, fachada recuperada, gradas y baldaquino del proyecto de Derby) también provienen de una actitud parecida a los definidos anteriormente en el patio del colegio de Oxford (gradas-escalera, veleta, barandilla). No parece por lo tanto que la figura de Leon Krier, incorporado con posterioridad a esta obra, ejerciese tanta influencia en dicho cambio de actitud.¹¹

La forma de tenaza de la planta, que cualquiera la recordaríamos como una figura orgánica y fluida, se resuelve mediante un eficaz trazado geométrico que parte de medio octógono. El sistema se deforma en uno de sus lados para expresar la asimetría del solar, la ubicación de las comunicaciones verticales y también para acompañar el cierto dinamismo del río. Vuelve con ello a exhibir su capacidad para encontrar la respuesta precisa y profesional a un problema aparentemente tan complejo esta vez como el de la forma de la ciudad. Y este sistema para ordenar geometrías mediante su reducción a planos rectos ya había sido experimentada con notable éxito en su proyecto para un asilo de ancianos en Blackheath (1960). Una obra de apariencia kahniana, pero de una complejidad compositiva que parece estar proyectada con diez años de antelación a su época.

10. En Derby “se mezclaban elementos procedentes de la arquitectura histórica con otros tomados de la vernácula” donde “la ciudad comienza a ser a un tiempo la protagonista y el soporte para toda intervención arquitectónica”. “Inquietud teórica y estrategia proyectual...” (Op. Cit.)

11. “No creo faltar a lo que fue el desarrollo de los hechos al decir que Krier ejerció una gran influencia sobre Stirling en un proyecto como éste”. “Inquietud teórica y estrategia proyectual...” (Op. Cit.)

Fig. 11. James Stirling, Queen's College, Oxford. Axonométrica. De James Frasier Stirling; notes from the Archive. Anthony Vidler. Yale University. Italy, 2010.



Las carpinterías se doblan unas sobre otras permitiendo que los estudiantes puedan “encontrarse” en ese gran espacio común, mirándose unos a otros. El edificio, que lleva al mínimo necesario los espacios comunes, es en ese espacio teatral donde manifiesta su sentido comunitario, justo frente a las siluetas de las antiguas instituciones de la ciudad. Cada estudiante dispone de un sistema de cortinas verticales que permite oscurecer o no los diferentes paños de vidrio y todas las publicaciones de esta obra fotografían ese juego de transparencia y opacidad del interior, siendo el estudiante el que decide mostrar o no su intimidad. Se ha criticado que este sistema no funciona y que los usuarios han reaccionado contra la idea del arquitecto prescindiendo de la transparencia debido al uso insistente de las cortinas. Bien al contrario, cabría recordar que es el propio Stirling quien dibuja desde el principio un edificio sin transparencia, como si se tratasen de vidrios opacos, y esa fachada cristalina, continua y sin escala es también un adelanto de muchas de las soluciones que aparecerán en obras posteriores.

Una estructura de hormigón apuntala sus cargas excéntricas. Esta acción invita a hacer múltiples lecturas, desde entenderla como una referencia

romántica a los arbotantes góticos de la ciudad de Oxford, o como una reutilización de su anterior proyecto, la sede para la Dorman Long (1965), donde se separan contenido y estructura. Pero hay algo demasiado didáctico en esta acción de apuntalar que dota a la estructura de un valor narrativo más que físico. Esos pórticos se muestran exteriormente como portadores de un significado compositivo, como una trama que se superpone y se empotra sobre el volumen de las habitaciones. Una operación parecida a la que se está promoviendo en América por aquellos años¹².

El dibujo en axonométrica que realiza del proyecto nos presenta una visión desde el plano inferior mostrándonos el sentido menos estructural de los pórticos, como si no transmitiesen cargas al terreno. La estructura es desde esa perspectiva una malla geométrica yuxtapuesta al volumen principal. En el dibujo, el edificio es una maqueta, un objeto de trabajo alejado del lugar, la construcción y el programa. Tan sólo interesa mostrar la sintaxis de la creación del proyecto, entendida como una operación más mental que física. Y esa actitud estará muy presente en muchas de sus grandes obras de la siguiente década, como en la propuesta para la Neue Staatgalerie de Stuttgart (1977). Sin renunciar al bagaje de su gran cantidad de recursos y con nuevas inquietudes, Stirling está ya mirando, definitivamente, al futuro.

Bibliografía

- BERMAN, Alan. 2010. *James Stirling and the red trilogy: three radical buildings*. London: Frances Lincoln.
- CRINSON, Mark. 2012. *Stirling and Gowan: architecture from Austerity to Affluence*. New Haven: Yale University Press.
- MONEO, Rafael. 2004. "Inquietud teórica y estrategia proyectual en la obra de ocho arquitectos contemporáneos". Barcelona: ACTAR.
- PAPADAKIS, Andreas. 1990. *James Stirling Michael Wilford and Associates: an architectural design profile: design, philosophy and recent projects*. London: Architectural design.
- STIRLING, James. 1984. *Building and Projects*. Nueva York: Rizzoli.
- STIRLING, James. 1974. *James Stirling: exhibition Royal Institute of British Architects*. London: RIBA.
- STIRLING, James. 1985. *Edificios y Proyectos 1950-1974*. Barcelona: Gustavo Gili.
- STIRLING, James. 2010. *Early unpublished writings on architecture*. London: Routledge.
- STIRLING, James. 2015. *The meanings of form*. Tokyo: A+U Publishing.
- STIRLING, James, 1960. "The Functional Tradition and Expression", *Perspecta*, 6.
- STIRLING, JAMES. 1957. *Architects' Year Book* 8.
- VILDER, Anthony. 2010. *James Frasier Stirling: notes from the Archive*. Montreal: Canadian Centre for Architecture.

12. En 1969, el Museum of Modern Art, organizado por Arthur Drexler y Colin Rowe, reúne a un heterogéneo grupo de cinco arquitectos de Nueva York (Peter Eisenman, Michael Graves, Charles John Hejduk y Richard Meier) que coinciden con una revisión de los ideales del movimiento moderno, intentando librarlo de las ataduras de la función, el lugar e incluso los sistemas constructivos. Una arquitectura desde la adopción y exploración de los principios formales de la modernidad.

